

Recensiones y reseñas de libros recibidos

Proyectar con la naturaleza

Ian L. McHarg, Barcelona, 28 × 28 cm, il., col. y b/n;
Gustavo Gili, 2000, www.ggili.com; E-mail: info@ggili.com
ISBN: 84-252-1783-0

Desde que hace más de treinta años revolucionó el mundo académico con su publicación *Design with Nature (Proyectar con la naturaleza)*, ha sido referencia continua que ha redefinido el campo, el paisajismo, el diseño ecológico y la planificación urbana y regional. Ha ejercido una influencia permanente en los debates en curso sobre el lugar que ocupa la humanidad en la naturaleza y viceversa dentro del marco de las ciencias físicas y las humanidades. Estamos pues ante una espléndida edición en español de un clásico, que todo urbanista con preocupaciones por el sentido ecológico de su trabajo debe poseer y consultar.

Cuando en 1969 el American Museum of Natural History publica por primera vez esta obra de Ian McHarg, su amigo Lewis Mumford le presenta como un competente «planificador ecológico». McHarg es *town planner* y *landscape architect*, pero a Mumford le parece más acertado decir de él que es un ecólogo inspirado, capaz de avivar la *confianza en un mundo mejor*. Tras su éxito inicial la editorial Doubleday volvió a publicar el libro y en 1992 John Wiley & Sons publicó la segunda edición, que fue reeditada en 1994 con motivo del 25 aniversario de su aparición, edición que es la que ahora se traslada al castellano, gracias al impulso de Juan Luis de las Rivas & Ignacio San Martín & Frederick Steiner, quienes además, escriben una densa introducción para situar al libro en su contexto histórico, académico y práctico, a la vez que analizan las importantes contribuciones del autor como teórico y profesional comprometido e innovador. De esta introducción y de la de Mumford entresacamos los siguientes comentarios:

Descrito por algunos críticos como el «manual del usuario para nuestro mundo», *Proyectar con la naturaleza* propone un programa práctico para una nueva y más saludable relación entre la naturaleza y nuestro entorno. De esta manera, nos ofrece nada menos que los fundamentos científicos, técnicos y filosóficos para una civilización madura que, como dice Lewis Mumford en su introducción a la edición inglesa de 1969, «reemplazará un mundo contaminado, deshumanizado, amenazado por máquinas y explosiones, que ahora se desintegra y desaparece ante nuestros ojos».

Para muchos *Proyectar con la naturaleza* es un admirable y vigoroso relato de cómo funciona la Tierra y de cómo se interpreta su conocimiento para disponer adecuadamente los asentamientos humanos, lo que McHarg denominaba *human ecological planning*:

«Las posibilidades de crear una ecología humana parecen viables por una nueva ampliación e integración de las disciplinas científicas existentes. La Ecología está acostumbrada a integrar las ciencias del medio biofísico. Si ampliamos la ecología añadiendo la etología, introducimos el comportamiento como una estrategia adaptativa. Si la ampliamos más allá con la etnografía y la antropología podemos incluir el estudio del comportamiento humano como adaptación. Si finalmente la ampliamos en la antropología médica y la epidemiología podemos cerrar el ciclo examinando el medio natural y humano en términos de salud y bienestar».

A pesar de los avances de la biología y de otras ciencias; el desarrollo en las técnicas de gestión del medio ambiente y la conciencia general sobre las exigencias de la conservación de la naturaleza, este clásico de la planificación ecológica anticipa cuestiones hoy vivas y presenta ideas de extraordinaria vigencia. Al grupo central de profesores de planificación urbana y arquitectura del paisaje, McHarg incorporó varios ecólogos, un edafólogo, un geólogo, un experto en clima, un limnólogo, un economista de recursos, dos antropólogos y un especialista en sistemas de información geográfica.

Cuando la planificación urbana intentaba librarse de su herencia proyectual para convertirse en una ciencia social aplicada, McHarg orientó su curso hacia las ciencias medioambientales, anticipándose a la idea de *sostenibilidad* en su enfoque regenerativo.

Su colaboración fue renovadora desde el principio, en proyectos como el plan de *The Valley* cerca de Baltimore, o el plan general para el *Baltimore Inner Harbour*, aplicando las transferencias de Derechos de Edificación (*Transfer of Development Rights* TDR) de unos lugares a otros para proteger las zonas de mayor valor ambiental. El despacho, denominado luego Wallace, McHarg, Roberts and Todd (WMRT), lideró la transformación del puerto de Baltimore, una parte importante de la ciudad entonces arruinada, hasta ofrecer uno de los más brillantes ejemplos de diseño urbano de finales de siglo en Estados Unidos. Esta transformación urbanística ilustra sobre cómo la acción ambiental puede proteger de malos proyectos y colaborar en la construcción de comunidades vibrantes.

La teoría central de McHarg es que la ecología debe estar en el fundamento de las artes que proyectan el ambiente. Para ello es necesario un reajuste básico entre los hombres, de carácter filosófico, ético y estético, que detenga la destrucción del planeta. Para él, los ciudadanos son los agentes positivos del cambio: para curar el planeta, para hacerlo más verde, para restaurar su salud.

El método de la planificación ecológica de McHarg «define las mejores áreas para un uso del suelo potencial y la convergencia de todos o casi todos los factores

considerados propicios para ese uso en ausencia de otras condiciones negativas. Las áreas que reúnen este estándar se estiman intrínsecamente idóneas para el uso del suelo considerado».

Para alcanzar este objetivo, es fundamental un proceso interdisciplinar de recogida de datos. Como decía Patrick Geddes, la investigación (*survey*) debe preceder al plan y, el plan debe liderar la acción. Utilizando el proceso denominado análisis de idoneidad (*suitability analysis*) los mapas se estructuran en capas (*layer cakes*) y se superponen o combinan (*overlay mapping*) para desvelar los modelos de paisaje y para identificar tanto las limitaciones como las oportunidades de usos potenciales. El equipo elaboró un *layer cake* de información para desvelar las oportunidades y los condicionantes, una herramienta que hoy se utiliza en programas de Sistemas de Información Geográfica (SIG) en todo el mundo

Algunos proyectistas y profesores de Arquitectura del Paisaje criticaron a McHarg por promover un «determinismo ambiental» donde el conocimiento ecológico parecía la fuente de todo conocimiento proyectual. El diseño es una actividad repetitiva, decían que deriva de la historia y de la memoria, un proceso que estimula la búsqueda y la creatividad.

El trabajo de McHarg emerge en el idealismo de los años sesenta por el conocimiento de nuestro entorno, sigue urgiendo a planificar comprendiendo a la gente y a los lugares afectados por los proyectos y, continúa dedicado a establecer la base teórica de la configuración de los ambientes del hombre. En 1981 mantenía su tema central, la importancia de la ecología en la planificación y en el proyectos espaciales:

«La búsqueda de adecuación se denomina adaptación. De todos los instrumentos disponibles por el hombre para una adaptación exitosa, la adaptación cultural en general y la planificación en particular parecen ser los más directos y eficientes para mantener y hacer crecer la salud del hombre y su bienestar».

PPG

Del real al euro: historia de una peseta

J. García Delgado & J. M. Serrano (dir.) Barcelona, La Caixa 2000, ISBN: 84-88099-61-4

La peseta nació en 1868 y 130 años después, el 1 de enero de 1999, cedió el papel de unidad monetaria nacional al euro, al igual que lo hicieron otras diez monedas de la Unión Europea, de manera que su historia ha coincidido con el período más reciente de la historia económica y política de España. El advenimiento del euro a partir de 1999 supone el fin de este recorrido y ofrece una excelente oportunidad para recordar y explicar las distintas vicisitudes de la vida del hasta ahora signo monetario español.

El libro se divide en once capítulos más dos apéndices. Los dos primeros y los dos últimos tienen cierta singularidad, en tanto los capítulos centrales analizan el recorrido en las diversas etapas históricas de la peseta. En el primero se examina la economía española entre 1850 y el presente, como marco en el que se ha desarrollado, principalmente, la peseta. Juan CARLOS JIMÉNEZ traza a continuación una panorámica del nacimiento de la moneda española, recreando los años previos, los pla-

nes, el momento y los primeros avatares. En ese punto comienza la historia de la peseta propiamente dicha, de la mano de Marcela SABATÉ SORT, que la prolonga hasta el fin de la Gran Guerra, abarcando, por tanto, los años en que la moneda española se encuentra ante el horizonte del patrón oro. Y si la neutralidad española en aquel conflicto bélico europeo condujo a la peseta a su máximo valor, pronto fue seguida de una etapa de confusión y crisis, que desembocó en la Guerra Civil, tras atravesar un cambio de régimen y una depresión, recreados por Pablo MARTÍN ACEÑA. La guerra civil abrió, al cabo, la brecha existente entre las dos Españas y dos pesetas en lucha, según relata en el capítulo correspondiente Juan VELARDE FUERTES. Después, la prolongada crisis de posguerra, cuando la moneda española quedó al margen de los sistemas de cooperación económica y política establecidos por Occidente, como explica José María SERRANO SANZ, en el siguiente capítulo. El Plan de Estabilización de 1959 fue el aldabonazo para integrar, por vez primera, la peseta en un sistema monetario transnacional, el que había surgido en Bretton Woods, y José AIXALA PASTOR se ocupa de su comportamiento. La crisis económica de los sesenta, que puso fin a una intensa etapa de expansión, coincidió con la transición política y una descomposición del sistema monetario internacional, que llevó a la peseta -como explica José María SERRANO SANZ - a la flotación. La integración en el Sistema Monetario Europeo es la etapa final de la peseta como moneda independiente con lo que se inicia una etapa de aprendizaje de la esta bilidad relatada por María Dolores GADEA RIVAS. Los dos capítulos finales apuntan pronósticos: sobre el devenir de la economía española sin el instrumento tipo de cambio, en el caso de José Antonio MARTÍNEZ SERRANO y Vicente PALLARDÓ, y sobre el futuro del euro, como moneda que ha sustituido a la peseta y ahora se enfrenta a las otras divisas en la escena internacional, cuestión que aborda el consejero del Banco Central Europeo, Eugenio DOMINGO SOLANS. La obra se cierra con dos apéndices. El primero elaborado por Ana Belén GRACIA ANDÍA, en el que figuran los acontecimientos y las autoridades que han marcado la historia de los cuarenta años de vida de la peseta. El segundo de Miguel CRUSAFONT I SABATER y Anna M BALAGUER que contiene algunas imágenes de la peseta a lo largo de su historia.

PPG

Desarrollo sostenible y evaluación ambiental: del impacto al pacto con nuestro entorno

Joaquín Romano Velasco (coord.) Valladolid, Ámbito 2000, ISBN: 84-8183-071-2

Vivimos en un peligroso tiempo de controversia. Años en los que hay que decidir entre continuar alentando la ambición de seguir creciendo económicamente, el impacto o, atender a la necesidad de conservar la naturaleza que nos acoge y cultivar la solidaridad social de la que depende la suerte de las futuras generaciones, el pacto.

La obra reseñada surge en la consciencia del riesgo ambiental y, pretende ser un punto de encuentro de los autores con los lectores desde el que efectuar una llamada a la conciencia. La idea de comunicación es la que da sentido a la obra que pretende servir como medio de correspondencia entre los autores y los lectores, para compartir una preocupación sobre los objetivos ambien-

tales planteados y la educción de las técnicas de decisión empleadas para alcanzarlos

En su contenido, la obra es el resultado de muchas obras, organizadas en torno a la conversación sobre los propósitos ambientales y la instrumentación técnica dispuesta para la acción, adoptando el orden sugerido por Stretton, para el que *los buenos propósitos son acciones equivocada no son de gran utilidad, los malos propósitos con acciones eficientes pueden ser peores*.

La biografía de los autores de la obra conforman un crisol en el que se plasman la transdisciplinariedad necesaria para el adecuado tratamiento de las patologías ambientales producidas por nuestro estilo de vida.

En la obra se encuentran ingenieros que escriben de ecología, climatólogos volcados en el paisaje, arquitectos con vocación de profetas o filósofos, economistas irreverentes reclamando a los economistas el diálogo y la participación, químicos defensores del patrimonio, etc. Curiosos resultados que llegan en algunos casos al extremo de romper a favor del medio ambiente las vigentes leyes científicas de emigración o del silencio con las que se castiga a los académicos que trasgreden la frontera de su especialidad o a los que osan difundir teoremas ecológicos y proposiciones sociales contrarias al orden dominante del bienestar.

La división del libro en dos partes «El desarrollo sostenible como propósito» y «La evaluación ambiental como acción» sólo pretenden mostrar las estrechas interrelaciones existentes. Las ideas sin las técnicas no son nada, y a la inversa, de modo que los especialistas ambientales han de serlo simultáneamente en uno y otro aspecto.

Esta cuestión, evidente aparentemente, aparece como la principal causa de fracaso de las políticas y de los instrumentos ambientales, detrás de los cuales surgen toda una legión de expertos públicos y privados, profesionales del medio ambiente que han hecho de su formación su deformación, impidiendo el necesario cambio hacia el pacto con nuestro entorno.

PPG

De la urgencia social al negocio inmobiliario: promociones de viviendas y desarrollo urbano en Valladolid (1960-1992)

José Luis García Cuesta, Valladolid, Ayuntamiento, Universidad, 2000, ISBN: 84-8448-076-3

La ciudad como espacio habitable, como continente hegemónico de la vida más cercana de los individuos está en el punto de mira de las investigaciones historiográficas de este principio de siglo. Y ha de estarlo, necesariamente, porque conocer y entender los procesos por los que nuestro habitat ha devenido en lo que ahora nos acompaña, es fundamental para sentirnos más solidarios con el entorno, para desempeñar nuestra visión de futuro.

Nunca la ciudad española en general y, la de Valladolid en particular, había experimentado un crecimiento tan desmesurado ni lo había hecho en un período de tiempo tan reducido como el ocurrido en la segunda mitad del siglo veinte.

El autor del libro, resultado de una investigación plasmada en una Tesis Doctoral, tiene una ambiciosa pretensión, la de interpretar el fuerte crecimiento urbano que ha experimentado la ciudad de Valladolid en los años indicados.

Se desprende del texto que el modo de crecer no es casual sino que es un trasunto de la actividad desplegada por unos agentes vinculados al sector inmobiliario que concibieron su actividad como una contribución, inevitablemente interesada, al acelerado desarrollo urbano en tres décadas cruciales para entender la ciudad. Las décadas de los años sesenta, setenta y ochenta es el período de mayor transformación e la ciudad de Valladolid y, en general de todas las ciudades españolas. Es un período en el que se empieza a solucionar la crisis estructural de la vivienda, de optimismo urbanizador, del vértigo de las obras rápidas, de redención del suburbio y de la pérdida de respeto -si es que alguna vez se tuvo- a la historia de la ciudad y a la memoria de su futuro, dado el carácter despersonalizado, anónimo, de las nuevas periferias urbanas. Lamentablemente, en este proceso se fueron obviando algunos aspectos que sin duda hubiesen mejorado la calidad de vida de los nuevos barrios y harían innecesaria cuarenta años más tarde, la adopción de medidas extraordinarias de intervención-rehabilitación para remediar algunas de las carencias que, involuntariamente han dado carácter a los barrios obreros de la época del desarrollismo a ultranza de Valladolid y de España en general. Pero también, en aras de la modernidad, fueron sacrificadas algunas permanencias cuya pérdida ahora lamenta la ciudad porque, en realidad, no sólo se estaba prescindiendo de la edificación, sino que se estaban borrando las huellas de una ciudad que ya sólo permanece en los escasos testimonios gráficos que se han conservado en la memoria de cuantos han asistido a este voraz proceso.

Una primera parte del libro está dedicada a exponer aquellos aspectos que han incidido de alguna manera en el desarrollo urbano de la ciudad. Ésta es el resultado de la interacción de numerosos factores que ejercen una influencia desigual en la configuración final del espacio construido, de tal modo que la sucesión temporal de determinadas actuaciones coyunturales son causa y efecto de unos procesos urbanos más complejos y dinámicos que confieren una determinada forma e imagen a la ciudad. Así se abordan en primer lugar aquellos condicionantes socioeconómicos de un amplio período de tiempo en el que sin duda se producen las principales transformaciones espaciales y morfológicas de la ciudad en toda su historia. El despertar industrial de la ciudad, el fuerte crecimiento económico registrado en la década de los sesenta y la importante llegada de inmigrantes a la ciudad en busca de empleo son, entre otras, las principales características que definen el comienzo de una nueva etapa que se cierra a principios de los noventa, cuando las condiciones laborales, económicas, residenciales y urbanas de la ciudad poco tienen que ver con las anteriores.

La segunda parte del libro se destina al estudio del crecimiento y expansión urbana de Valladolid en el período elegido, para lo que, el autor, realiza un análisis pormenorizado de las características de la promoción inmobiliaria, el mercado de suelo, la creación de viviendas, la participación de distintos tipos de agentes inmobiliarios y sus diferentes formas de agrupación empresarial, así como los mecanismos y estrategias que estos desarrollan para acomodar una coyuntura cambiante a sus esquemas productivos e intereses económicos.

Acompañan al texto abundante material gráfico.

PPG